



### ***F. William Engdahl\****

La escasez de energía en el mundo, que ha llevado los precios del carbón, el petróleo y el gas natural a máximos explosivos en los últimos meses, es una consecuencia previsible de la búsqueda alocada de políticas económicas de "carbono cero", que han hecho que gobiernos insensatos subvencionen una parte cada vez mayor de la electricidad procedente de la poco fiable generación solar y eólica. Una de las consecuencias ha sido quintuplicar el aumento del precio del gas natural o metano en todo el mundo.

Esto se extiende desde China hasta la UE, Estados Unidos y más allá. Una consecuencia de esa escasez de gas natural y de la explosión de su precio es una crisis creciente en la producción mundial de fertilizantes para la agricultura. Puede que todo esto no sea un accidente. Encaja con la Agenda del Gran Reinicio del FEM de la ONU 2030.

Los fertilizantes a base de amoníaco, elaborados a partir de nitrógeno (la mayor parte de nuestro aire, por lo que nunca escasea) y gas natural o metano (CH<sub>4</sub>), constituyen casi el 70% de todos los fertilizantes utilizados para apoyar los principales cultivos agrícolas, como el trigo, el maíz, el arroz e incluso el café. Los precios del gas natural se han disparado entre un 300% y un 500% en los últimos meses, lo que ha tenido un impacto devastador en la producción mundial de fertilizantes, ya que alrededor del 80% del coste de fabricación de los fertilizantes de amoníaco es debido al gas natural.

Cuando el huracán Ida atravesó Luisiana el 25 de agosto, el mayor complejo de fábricas de amoníaco del mundo, propiedad de CF Industries, se cerró por motivos de seguridad y sólo se reabrió diez días después. Curiosamente en ese momento otras dos fábricas de la misma CF Industries, las del Reino Unido, anunciaron que cerrarían otras dos plantas de fertilizantes el 22 de septiembre, alegando como causa los altos precios del gas natural, a pesar de que su planta de Luisiana acababa de estar fuera de servicio durante diez días. Las dos plantas

suministran alrededor de dos tercios de la demanda nacional de fertilizantes del Reino Unido. El Gobierno se vio obligado a conceder subvenciones de emergencia a CF Industries para que reabriera temporalmente una de las dos plantas y así [aliviar las presiones](#). El efecto combinado de los tres grandes cierres del mismo grupo se sumó a la crisis del suministro mundial de fertilizantes. Puede ser una mera coincidencia que los dos mayores propietarios de acciones de CF Industries sean Vanguard y BlackRock.

Esta crisis se está convirtiendo en una bola de nieve. A principios de octubre, el gigante químico alemán BASF anunció el cierre indefinido de la producción de fertilizantes de amoníaco en Bélgica y Alemania. También afecta a la producción del aditivo para gasóleo a base de amoníaco, AdBlue.

Hay más cierres en curso en Achema (Lituania) y OCI (Países Bajos). Yara International está reduciendo el 40% de su producción de fertilizantes de amoníaco en la UE. Fertiberia, en España, está cerrando una planta junto con OPZ, en Ucrania, un importante productor de fertilizantes. En Austria, Borealis AG ha cerrado la producción y el mayor productor de amoníaco de Alemania, SKW Piesteritz, ha [reducido la producción en un 20%](#).

Empeorando la crisis global de los fertilizantes, la Administración Biden en agosto abofeteó con sanciones al gobierno de Bielorrusia, nombrando explícitamente a Belaruskali OAO, el cuarto mayor productor de fertilizantes del mundo, por "sostener el régimen bielorruso a expensas del pueblo bielorruso". Belaruskali controla aproximadamente una quinta parte del mercado mundial de fertilizantes a base de potasa.

### **El corazón de la seguridad alimentaria mundial**

Los fertilizantes a base de nitrógeno son, con mucho, los más utilizados en la agricultura mundial, aproximadamente tres cuartas partes de todos los fertilizantes comerciales. Desde el desarrollo del proceso Haber-Bosch en Alemania justo antes de la Primera Guerra Mundial, la producción artificial de fertilizantes nitrogenados ha apoyado la enorme expansión de la productividad agrícola. Los fertilizantes nitrogenados se fabrican a partir de amoníaco (NH<sub>3</sub>) producido por el proceso Haber-Bosch. Se trata de un proceso intensivo en energía que utiliza gas natural (CH<sub>4</sub>), que es metano, para suministrar hidrógeno. Este NH<sub>3</sub> o amoníaco se utiliza como materia prima para otros fertilizantes nitrogenados, como el nitrato de amonio anhidro (NH<sub>4</sub>NO<sub>3</sub>) y la urea (CO(NH<sub>2</sub>)<sub>2</sub>). Desde la Segunda Guerra Mundial, el rendimiento de los cultivos depende en gran medida de los fertilizantes nitrogenados. Se calcula que, en Estados

Unidos, el rendimiento medio del maíz disminuiría un 40% sin los fertilizantes nitrogenados.

Hoy en día se calcula que quizá la mitad de la población mundial depende de los fertilizantes nitrogenados. Según estudios publicados en la revista científica Nature, el 48% de la población mundial en 2008 dependía de los fertilizantes nitrogenados para su acceso diario a los alimentos. "Esto significa que los fertilizantes nitrogenados en 2015 proporcionaron seguridad alimentaria a 3.500 millones de personas que, de otro modo, habrían [muerto de hambre](#)".

### Impacto en China

Añadiendo un gran golpe a la creciente escasez mundial de fertilizantes se suma la decisión adoptada por Pekín en las últimas semanas de recortar o congelar drásticamente las exportaciones de fertilizantes por diversas razones, entre ellas la escasez de carbón y gas natural para la energía eléctrica y el intento de controlar la inflación nacional. Las inundaciones récord del verano en la provincia de Henan afectan al corazón de la región cerealista de China, y el gobierno ha iniciado una campaña para que los ciudadanos se sometan a una "Campaña de Plato Limpio 2.0" para frenar el desperdicio de alimentos, lo que algunos creen que es una forma de disimular los graves fallos en las cosechas.

China, India y Estados Unidos son, con diferencia, los mayores consumidores de fertilizantes nitrogenados del mundo en toneladas por hectárea. China es también uno de los mayores exportadores de fertilizantes y allí el gobierno anunció en septiembre la prohibición de exportar fertilizantes nitrogenados y fosfatados hasta junio de 2022. Con la subida de los precios mundiales del gas natural, así como del carbón que importa China, el país ha sufrido importantes apagones debido a que las compañías eléctricas han cerrado en lugar de vender la energía con pérdidas. Una consecuencia de la compleja crisis es la prohibición de exportar fertilizantes. China es el mayor exportador de fertilizantes nitrogenados de urea, con casi un tercio del suministro mundial, y también es un importante fabricante de fosfatos.

En Baviera, en el sur de Alemania, los agricultores no podrán comprar fertilizantes al menos hasta el próximo verano. La propagación de la crisis mundial de los fertilizantes supondrá una fuerte reducción de las cosechas de maíz forrajero, trigo, arroz, café y otros cultivos en 2022. Esto se produce en medio de la mayor inflación de los precios de los alimentos en décadas, agravada por las medidas covid y las interrupciones en el comercio marítimo mundial.

## COP26 Ataque al metano

Detrás de la creciente crisis mundial de escasez de fertilizantes se encuentra la quintuplicación del precio del metano o gas natural, como suele llamarse. Esto tiene su origen en las políticas verdes deliberadas "anti-carbono" de la Administración Biden y de la Unión Europea con su programa "Fit for 55" para reducir las emisiones de CO2 en un 55% para 2030, incluyendo el metano o gas natural. La administración Biden ha forzado la desinversión en el gas de esquisto de Estados Unidos, y la expansión forzada de las energías verdes altamente subvencionadas, como la eólica y la solar, han creado una red eléctrica poco fiable. Cuando el viento no sopla o el sol no brilla falta energía eléctrica alternativa. El almacenamiento es un gran problema. Esto no era tan crítico cuando la energía solar o la eólica constituían un porcentaje mínimo de la red. Pero hoy, en países como Alemania, que depende de la energía, las alternativas pueden suponer el 42% del consumo eléctrico bruto. Mientras las centrales nucleares y de carbón son gravadas hasta su extinción por la locura del carbono cero, los precios del petróleo y del gas natural se disparan. Las nuevas inversiones en la explotación de hidrocarburos se desploman como consecuencia, y el suministro se limita justo cuando todo el mundo lo necesita.

La creciente crisis en la producción mundial de fertilizantes encaja bien en la Agenda 2030 de la ONU para la agricultura "sostenible" (sic) por la que los globalistas como el Foro Económico Mundial de Klaus Schwab y BlackRock de Wall Street, el mayor fondo de inversión privado del mundo con un informe de 9 billones de dólares en activos que gestiona, significan la reducción dramática de la producción de carne, sustituyéndola por carnes falsas cultivadas en laboratorio o incluso insectos como fuente de proteínas.

Existe una creciente demonización de la agricultura y, especialmente, de la producción de carne, alegando que es una de las principales fuentes de calentamiento global. El metano es ahora uno de los principales objetivos de la Agenda Verde de Estados Unidos y la UE. En particular, en la reciente reunión de la COP 26 de la ONU sobre el calentamiento global, unos 100 países firmaron una propuesta conjunta de la UE y Estados Unidos para reducir las emisiones de gas metano en un 30% para 2030. Es de esperar que los gobiernos y las ONGs ataquen cada vez más nuestro sistema alimentario mediante el aumento de los precios de los fertilizantes, las campañas contra la carne y la exigencia de una agricultura "sostenible" para aumentar aún más el coste de los alimentos. La clave de este ataque es la guerra del Green New Deal contra el petróleo, el gas y el carbón, el sistema energético de bajo coste que ha sido el corazón de la economía global actual y la salida de la pobreza desde la Segunda Guerra Mundial.

*\* consultor de riesgos estratégicos y conferenciante, licenciado en política por la Universidad de*

*Princeton*